

## PROGRAMA DE EDUCACIÓN FAMILIAR EN LA COMUNIDAD

***Autores: Dra. Yolanda Mercerón Figarola<sup>1</sup>,  
Dra. María del Toro Sánchez<sup>2</sup>,  
Dr. Adonis Verdecia Ortiz<sup>3</sup>,  
Lic. Moises Moor García<sup>4</sup>***

***Institución: Universidad de Oriente<sup>1</sup>,  
Universidad de Oriente<sup>2</sup>;  
Universidad de Oriente<sup>3</sup>;  
Instituto Superior Tecnológico Boliviano<sup>4</sup>***

***Correos Electrónicos: [ymerceron@uo.edu.cu](mailto:ymerceron@uo.edu.cu),  
[mtoro@uo.edu.cu](mailto:mtoro@uo.edu.cu),  
[adonis@uo.edu.cu](mailto:adonis@uo.edu.cu)***

## RESUMEN

La relación entre los sujetos participantes en un proceso de intervención se resuelve en un intercambio dialógico que legitima lo individual y reafirma la importancia del otro. Se trata de respetar las diferencias, reconocer el derecho de los demás como una característica estratégica, cuestión esta que se hace particularmente necesaria en la atención a las prácticas parentales con los adolescentes. La participación activa de padres y madres, en las tareas de la intervención es fuente de creación, de confrontación, de razonamiento y de experiencias que permiten ir logrando niveles de interpretación relativamente más complejos de forma gradual.

Se pretende que el presente programa se realice tanto con los padres y madres como con sus hijos e hijas adolescentes en grupos por separado. Las actividades propuestas se han de realizar en uno y otro grupo utilizando en general las mismas técnicas aunque en algunos casos se realicen ciertas adecuaciones según la coordinación lo considere necesario. Las producciones de los y las adolescentes en algunas sesiones se compartirán con los padres y madres para que estos conozcan que piensan sus hijos e hijas sobre las cuestiones esenciales de las relaciones que establecen con ellos y en general acerca del crecer en esa etapa tan importante de la vida.

## INTRODUCCIÓN

En el trabajo comunitario, la salud de la población se potencia a través del aprendizaje y este se va construyendo en el vínculo intersubjetivo y la comunicación. Lo importante es que la comunidad logre ir elaborando saberes a partir de las herramientas que el profesional pueda brindar como producto de la sistematización que este haga de los elementos que la propia comunidad aporta.

El saber social es la cantidad de conocimientos que tiene una población (incluidos los del profesional) acerca de su situación. Construir el saber significa no solo poseer conocimientos, sino obtener los de los otros, sin esos saberes no puede formularse un diagnóstico real. La comunidad tiene un saber y eso le da un poder, sin construcción del saber no hay adecuado trabajo comunitario, pues no hay participación.

La utilización del grupo formativo como instrumento para potenciar el autodesarrollo comunitario demuestra las ventajas que poseen los grupos socio-psicológicos como espacios ideales para la transformación personal-social; confirma la tesis acerca del vínculo intersubjetivo como fundante del desarrollo de la personalidad y con ello la idea de que lo intrapsíquico deviene delo intersubjetivo en una relación de mutuas influencias; pone exitosamente a prueba una estrategia de educación para la emancipación y el autodesarrollo sin esquemas ni recetas preconcebidas, centrada en

un proceso de participación, cuya esencia está en la estimulación de la conciencia crítica de los participantes, en el análisis de las contradicciones y la búsqueda de alternativas y soluciones.

## DESARROLLO

Orientaciones metodológicas para la implementación del programa

El contenido de las sesiones grupales según la metodología del grupo formativo es la siguiente:

*Momento inicial:* es el momento de comienzo, que ayuda a centrar la tarea. Implica la parte informal de llegada, saludos y primeros comentarios y un momento más formal en que se retoma el punto en que quedó el grupo para poder continuar. Se suele usar una rueda de comentarios (sobre algo que recuerden de la sesión anterior) y algún ejercicio de caldeamiento, a veces la propia rueda es en sí el propio ejercicio.

*Planteamiento temático específico:* es la presentación del tema a trabajar. Puede hacerse a través de un juego dramático, ejercicio de reflexión por subgrupos, preparación de escenas, exposición, etcétera.

*Momento elaborativo específico:* los participantes dan sus opiniones sobre lo planteado, se brindan elementos de análisis, se establecen criterios, se analizan las dificultades desde lo cotidiano hoy según el tema, se ven las perspectivas de alternativas y se llega a un punto de elaboración grupal.

*Integración y cierre:* es el momento de reflexión final que permite, tomando distancia, integrar lo trabajado y situar un punto de conclusiones y un punto de llegada grupal.

El impacto del método grupo formativo refuerza la conciencia de los sujetos sobre el procesos social, insta a la participación para el desarrollo personal social, enfrenta al sujeto social a las contradicciones de su vida cotidiana, posibilita la adquisición de conocimientos, de destrezas intelectuales, el desarrollo de habilidades de observación y de análisis, transforma actitudes y comportamientos a través de un aprendizaje activo y la construcción de un saber colectivo.

En los procesos de intervención según la metodología tradicional de intervención comunitaria el profesional sigue una secuencia metódica cuyas diferentes etapas son distinguibles y pueden dividirse a los efectos de su estudio, pero en la práctica, ellas pueden aparecer simultáneamente. Su separación ofrece ventajas para la sistematización de la práctica y para la valoración de la coherencia y lógica interna entre los distintos momentos del proceso en función de objetivos definidos.

## **Indicadores para la interpretación de las sesiones del programa de Educación Familiar en la Comunidad.**

Los referentes teóricos que desde el saber acumulado por la ciencia permiten el conocimiento, la comprensión y elaboración de las problemáticas familiares y los contenidos que guían los procesos de intervención en la familia, al sistematizarse en la investigación con la intención de valorar su expresión en la realidad amplían su valor para el diagnóstico y la intervención. Este tratamiento es propio del abordaje metodológico de los Indicadores Diagnósticos de Población, en tanto los mismos posibilitan apreciar la distancia existente entre la teoría y la realidad, permitiendo luego de procesos propios del diagnóstico, proponer las acciones de cambio que contribuyen a los procesos correctivos, formativos o de transformación, teniendo en cuenta el desarrollo real de los objetos producidos en la práctica social. (Rebollar, 2003).

Los Indicadores diagnósticos roles, comunicación, espacios, límites y ejercicio de la autoridad, identificados desde los referentes teóricos de la psicología de la familia para guiar procesos de intervención psicológica (Rebollar 2003), han sido sistematizados en diversas investigaciones en las que se ha privilegiado como contexto de cambio a la familia en conjunto y en algunos estudios la comunidad y la institución escolar como lugares de encuentro para la indagación en la temática familiar.

Los roles durante el desarrollo de la familia se complementan y cambian. En situaciones críticas, pueden llegar a privilegiarse unos con respecto a otros, influyendo significativamente los parentales. El autoconocimiento, el conocimiento del otro y la comunicación contribuyen a su adecuado desempeño. Tienen un carácter de aprendizaje de vida condicionando puntos de coincidencia o ruptura en las historias de las familias, en dependencia de la experiencia, la significación y las vivencias asociadas con respecto a la familia de origen y a la situación actual.

En el nivel de desarrollo de los procesos interactivos se incluyen los límites interpersonales que expresan el grado de autonomía e interdependencia entre sus miembros; la ética relacional justa en la medida en que se respete, comprenda y exija de acuerdo a las posibilidades, particularidades y necesidades de cada individuo; y el desarrollo psicoemocional de los miembros en tanto estos tengan un espacio para expresar sus sentimientos y emociones cumpliendo así con la función afectiva.

Como un indicador importante a tener presente en este nivel se encuentra la capacidad comunicativa de la familia ya que es un proceso elemental en la dinámica interactiva del grupo familiar que está relacionada con la solución de conflictos. Es precisamente la comunicación uno de los procesos que determina el acontecer de los

vínculos, reflejándose en ellos de forma implícita. Es considerada por muchos autores el eje central de los problemas familiares. En este sentido es importante señalar que una buena o mala comunicación es el resultado, en primer lugar de en qué medida las personas han aprendido a expresarse, no solo a nivel de información, sino también a expresar sentimientos; en segundo, y como eslabón básico, ella depende y es el resultado de una buena elaboración de los límites y espacios individuales, si los mismos están distorsionados lo más probable es que ello altere todo el proceso de comunicación e interacción familiar y viceversa.

El ejercicio de la autoridad en mucho depende de la comunicación y en general del resto de los indicadores propuestos. La autoridad se la ganan los padres y madres en la misma medida en que se le brinda autonomía, se le tiene en cuenta en las decisiones que se toman al interior de la familia, en que los adolescentes participan con protagonismo en la dinámica familiar. El control psicológico y las imposiciones son expresiones de autoritarismo en los padres y madres y por tanto de serio factor de riesgo en la aparición de la sintomatología depresiva en esta etapa de la vida.

Programa de Educación Familiar para padres y madres de adolescentes y grupos de adolescentes.

### **Introducción**

Se considera que en la adolescencia se tiene que contar con diversas alternativas para intervenir en sus diferentes áreas, y particularmente con su accionar en la familia, esta propuesta sirve de guía a través de diferentes técnicas y procedimientos para sensibilizar a padres y madres con el crecer de sus hijos.

El programa de intervención psicosocial se sustenta en el enfoque Histórico cultural, en particular en la Ley de la Doble Formación, en la medida que madres y padres contribuyen a la formación de sus hijos con la ayuda de las orientaciones del programa, se forman a sí mismos. Las técnicas y procedimientos que se proponen han sido validados durante varios años como parte de los estudios sobre el enfoque de la intervención psicosocial desarrollado en las investigaciones del grupo que forma parte de la Red Familia y Desarrollo Humano.

Este programa fue elaborado a partir de una sólida fundamentación teórica, y una revisión de los programas de intervención con finalidades similares y existentes en distintos contextos culturales. El programa consta de 13 actividades agrupadas en 5 módulos. Cada módulo incluye un conjunto de actividades con un objetivo común, planteándose además la conveniencia de mantener en la realización del programa la secuencialidad de los módulos propuesta.

El objetivo del programa se dirige a la valoración por padres y madres de la importancia de la comunicación, la autonomía, el control conductual de los hijos y las hijas.

El primer módulo llamado “Abriendo puertas” crea un clima positivo para los encuentros, se busca un entendimiento acerca de la adolescencia, se realizan tres actividades en las que se utilizan, en una la técnica “El marciano” en la que se contrastan criterios de los estudiosos de la etapa, de las familias, de los maestros y se dramatizan escenas de situaciones acerca de las relaciones con los adolescentes aportadas por los padres y madres, que luego son debatidas por el grupo. Otra de las actividades en este módulo tiene como eje del debate la frase “Serás un buen hijo/hija en tanto seas...”, que a través de una lluvia de ideas, configura los valores a lo que aspiran sean portadores sus hijos e hijas, el ideal de adolescente que tienen, que al promoverlo en la educación y estimularlo y reconocerlo en el comportamiento del y de la adolescente contribuye a elevar su autoestima. Se complementa el análisis en una tercera actividad con un debate en torno a las producciones, también por lluvia de ideas, acerca de la frase “Serás un buen padre/madre en tanto seas...”

En el segundo módulo “De dónde vengo, a donde voy” se pretende trabajar con los padres y las madres el proceso de concientización de la identidad, por lo que esto representa para el desarrollo de la autonomía, unida a la necesaria supervisión y orientación del adolescente, todo lo cual va cambiando desde la infancia, en las sucesivas etapas de la vida. Se proponen tres actividades: “El río de la vida” que ilustra el fluir de la vida y muestra sus momentos más importantes o hitos mediante símbolos que dan cuenta de lo que estos eventos han representado en la vida de la persona. En torno a los dibujos se produce la discusión propiciando sobre todo la reflexión acerca del lugar de los hijos e hijas en la vida de los padres y las madres así como cada uno de ellos lo fueron en sus respectivos padres y madres.

Se complementa esta actividad con el “Árbol de la vida” en el que se ubican las personas más importantes para cada participante lo que permite debatir el por qué lo son y el lugar que ocupan en el árbol. Se continúa este módulo con la reflexión acerca de la comunicación entre los padres y los adolescentes y como en gran parte el lugar que ocupan los padres y las madres en la vida del adolescente, los momentos de conflicto o de satisfacciones están ligados a una comunicación estrecha, cálida, o por el contrario, no asertiva.

El tercer módulo “Una nueva mirada” destaca lo que significa arribar a la adolescencia, el cambio en las relaciones con respecto a la etapa anterior del desarrollo, el sentimiento de la propia madurez que surge, los cambios que se suceden en el adolescente y la necesidad de identificar estos cambios, asimilarlos y en

correspondencia propiciar un tipo distinto de relación. Se propicia el análisis del crecer en esta etapa en la que se emplea una adaptación a la técnica Duelos Básicos del programa de Escuela para Padres de la Metodología de los Procesos Correctores Comunitarios del centro “Marie Langers” de España.

Es una técnica que ayuda a valorar el costo del proceso de crecimiento humano, entre sus objetivos está el permitir la indagación personal sobre el significado del tránsito por la vida de una etapa a otra, reflexionando en las significaciones y vivencias que lo acompañan. Para su aplicación se desarrollan los siguientes momentos:

Se solicita a los participantes a través de lluvia de ideas las expresiones que les genera la palabra Desarrollo. Se tendrá en cuenta las categorías que puedan sugerir procesos de pérdidas reflejando como ellas también evidencian la capacidad del individuo para afrontar lo que dejan en el camino de crecimiento. Generalmente los grupos entregan categorías que indican transformaciones hacia lo superior, es necesario que se les sugiera una mirada hacia la posibilidad de encontrar maduración en ese proceso de afrontamiento de las pérdidas.

También mediante lluvia de ideas se debe invitar al grupo a que listen las pérdidas, ganancias y expectativas (se va poniendo cada una en forma de secuencia una vez que se va concluyendo el completamiento de la misma en la pizarra) con respecto a la adolescencia, tratando de promover reflexiones. Este proceso es una invitación al análisis personal y grupal sobre el significado y las vivencias que provocan la familia para los participantes.

Al concluir, se debe explicar al grupo la significación del crecimiento humano como un proceso costoso, difícil, que implica pérdidas y ganancias hacia el futuro, el cual requiere maduración, aprendizajes y cambios a nivel de las propias personas y la familia, lo que requiere someter a análisis aquello que se va dejando cuando transitamos por nuevas etapas de la vida y demanda valorar alternativas ante las contradicciones y conflictos que el crecimiento pueda generar, lo que enriquece el rol de cada miembro de la familia.

En la técnica se incluye la categoría expectativas con la intencionalidad de trabajar lo esperado por los padres con respecto a la familia y al realizar la devolución final es necesario valorar la representación que ellos tienen de la adolescencia y adecuarla a la realidad, a las características del proceso de formación y a la necesidad de lograr protagonismo y responsabilidad en ellos.

La crianza puede traer sobreprotección, dependencia que se puede ir reiterando a lo largo de la vida, cuestiones que son objetivo de la siguiente actividad “María en tres tiempos” en la que se escenifica como la dependencia que se fomenta en la infancia y

la adolescencia luego se puede transferir a otros espacios como el de los estudios superiores y las relaciones laborales en la adultez.

Finalmente se valora en el módulo, en esta última actividad, cómo el adolescente tiene también mayor acceso al conocimiento, por internet y otras vías de información y conocimiento. Se interroga y valora acerca de las tres figuras que más sabían en un pueblo a principios y mediados del siglo pasado. Sin lugar a dudas se coincide en el médico, el maestro y el cura, justo por qué en aquella época el volumen de conocimientos existente así lo permitía, pero hoy en día eso sería imposible pero además no necesario, por lo tanto un adolescente en ese sentido podría acceder a información que los padres o el maestro no conocen, pero sobre lo que si deben ejercer una función esencialmente orientadora.

El módulo cuarto “Dos Caras” cuenta con dos actividades, en las que se trabajan la Rueda de Poder y Control y la Rueda de la Equidad. Para la realización de la primera, la “Rueda de Poder y Control (RPC), se cuenta con dos momentos esenciales de forma individual y luego en grupo.

Para ello se dará lectura detenidamente a los contenidos de la RPC, mientras que los participantes interiormente siguen la lectura. Luego se les pide que traten de recordar si alguna vez han sido testigo o les ha sucedido algunas de las situaciones descritas. Se comenta y reflexiona acerca de sus relatos. Posteriormente se les pide que recuerden si alguna vez le han hecho algunas de estas acciones o han tenido estos comportamientos con sus hijos e hijas. En el momento de devolución se hará algunas reflexiones acerca del fenómeno de la violencia, como está presente en el actuar cotidiano y cómo se debe afrontar. Para el momento de cierre se les pedirá a los participantes que cada uno exprese mediante una palabra una alegría y una tristeza que le haya provocado.

La segunda actividad acerca de la Rueda de la Equidad se organiza de igual forma y se reflexiona sobre las acciones y procesos que dan cuenta de relaciones equitativas con los hijos e hijas.

En el quinto módulo “Crecer en la adolescencia” destaca la importancia del crecer y del grupo de coetáneos en este proceso en 3 actividades. La primera que se propone profundiza en los aspectos que fundamentan el lugar y la importancia de la pertenencia a su grupo familiar en la vida de las personas y en particular en la etapa de la adolescencia. Se aplica la técnica de “Mi grupo preferido” y se le solicita que revisen su álbum de fotografías y se detengan en aquella que refleje su grupo de pertenencia. La reflexión y el debate que elicitada la selección por cada uno de su grupo preferido, debe conllevar al análisis de la importancia del grupo familiar, como continente, espacio de acogida, afecto y apoyo.



La segunda actividad con la propuesta de la técnica “La orquesta” destaca la constitución del grupo familiar como un proceso de búsqueda de la unidad en la diversidad, respetando la diferencia, en la que todos son escuchados y participan en la toma de decisiones. Se desarrolla la actividad en cinco momentos desde la emisión por cada uno de un sonido personal, que después se repite pero tratando de escuchar al otro y continua con la selección de un miembro del grupo que los coordina a todos para la ejecución de una melodía, que ha sido previamente consensuada en el grupo por los participantes, utilizando cada uno su propio sonido.

En la última actividad de cierre del módulo y del programa en general, se utiliza el recurso de las sillas. Este recurso permite reflexionar acerca del desarrollo de las relaciones de padres y madres con los hijos y las hijas, como estos últimos van construyendo su autonomía, a lo largo de la vida. Las dos sillas que se utilizan adoptan posiciones y distancias entre sí que representan en su movimiento esos cambios que van ocurriendo en el sistema de relaciones desde las primeras etapas en que los hijos y las hijas están prendidos de la mirada de sus padres y madres imitando los patrones de los adultos. Así pueden estar colocadas frente a frente, una al lado de la otra, delante o atrás, arriba de la otra si se considera que existe dependencia de los hijos y las hijas con respecto al padre y la madre. Estas solo son algunas entre las múltiples posiciones que los participantes pueden ir proponiendo en respuesta a la consigna de que las coloquen de acuerdo a como interpretan las relaciones entre padres e hijos en cada etapa de la vida.

Finalmente, el movimiento de las sillas tiende a representar la salida de los hijos y las hijas de su grupo primario, indicador de que se privilegia la participación en otros grupos, de que finalizando la adolescencia se comienza a pensar en la formación de su propia familia, lo que significa la transformación de sus vínculos familiares, todo lo cual es necesario para su crecimiento personal.

## **CONCLUSIONES**

La educación familiar de padres y madres de adolescentes, para la orientación de sus hijos e hijas sobre todo poniendo énfasis en la no violencia en las prácticas parentales es una necesidad. La violencia en estas relaciones se traduce en imposiciones y control psicológico, por el contrario, fomentar la comunicación, la autonomía con la correspondiente supervisión del comportamiento en la adolescencia, son factores de prevención de conflictos.

En la educación familiar la participación de la familia no es algo que se conceda, se construye abriendo el espacio para que los sujetos puedan hacerlo, con un sentido

que le da la necesidad en cualquiera de las esferas de la vida social y personal, en una relación que se establece entre sujetos.

En la construcción de lo nuevo el profesional obtiene el saber de la comunidad, lo procesa a partir de su referente teórico general y particular y los devuelve a la comunidad, la comunidad procesa esa información recibida y el profesional evalúa ese procesamiento para ofrecer nuevas recomendaciones más concretas.

En ese proceso, se van produciendo las transformaciones necesarias en los sujetos participantes para la satisfacción de las necesidades existentes, al tiempo que emergen nuevas necesidades que hacen permanente el proceso de su desarrollo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Andrade, P.P. y Betancourt, O.D. (2008). Prácticas parentales: Una medición integral. La Psicología Social en México, XII, 561-565. AMEPSO.
- Arés, P. (2010) "La familia una mirada desde la psicología". La Habana: ed. científico – técnica
- Cucco M. (2004) El método del grupo formativo. Sus principios metodológicos. I Taller de coordinadores de grupo formativo. La Habana
- Fabris F. (2007) Génesis e irrupción de un pensamiento nuevo. Psiquiatría, psicoanálisis y psicología social en Pichón Riviére. Cuaderno de campo año 1, No 1, Argentina
- González Rey F. (1999) Investigación cualitativa en Psicología: rumbos y desafíos Edit. Sao Paulo
- Palacios, D.J. & Andrade, P.P. (2006). Escala de estilos parentales en adolescentes mexicanos. Revista de Psicología Social y Personalidad, 22, 49-64.
- Rodrigo, M. J., Rodrigo, J. C., Martín, E., Cabrera E., Máiquez, M. L. (2009) Las Competencias Parentales en Contextos de Riesgo Psicosocial. Revista psicosocial intervention, 18, 2, 113 -120.
- Schaefer, E. S. (1965). Children's reports of parental behavior: An inventory. ChildDevelopment, 36, 413-424.
- Habermas, J. (2001). "Teoría de la acción comunicativa .Racionalidad de la acción y racionalidad social". Editorial Taurus, España
- Mercerón, F. Y., Suárez, R. C., Del Toro S. M. (2011). "Estrategia educativa para la orientación psicológica a la Familia en la Licenciatura en Psicología". Revista. Santiago, Número Especial 2011, Santiago de Cuba
- Mercerón, F. Y., Suárez, R. C., Del Toro S. M. (2012). "La Formación de Orientadores a la Familia en la Carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad de Oriente". Revista. Santiago, Número Especial, 75 -87, Santiago de Cuba

- Molinaa D., Flores M., Dominguez A. (2017). Percepción de prácticas de crianza: análisis confirmatorio de una escala para adolescentes. Acta de Investigación Psicológica 7 2717–2726 Recuperado [www.psicologia.unam.mx/acta-de-investigacion-psicologica/](http://www.psicologia.unam.mx/acta-de-investigacion-psicologica/)
- Pavlovsky E. De Brasi (2000) Lo grupal: historias y devenires Edit. Galerna Argentina
- Ramos M., Alvarado C.(2015) Los estilos Parentales su relación en la negociación y el conflicto entre padres y adolescentes Acta de Investigación Psicológica Volumen 5 Issue 2 August 2015 pages 1972-1983.
- Rebollar M. (2003) La Metodología de los Procesos Correctores Comunitarios. Una alternativa para el crecimiento humano en la comunidad. Centro Nacional de Educación Sexual. Habana, Riviere E.P. (1971) El proceso grupal: Del psicoanálisis a la Psicología Social, Nueva Visión Argentina.
- Rojas R.M. Suarez C. Toro M. (2007) Estrategia Educativa para la formación integral, Plaza y Valdés, México
- Rizzo A. (2009) Aproximación teórica a la intervención Psicosocial. Revista electrónica de psicología social Poiesis No 17. Junio del 2009. FUMLAM. <http://www.fumlam.edu.co/poiesis>.
- Sánchez A. y Morales F (2002) "Acción psicológica e intervención psicosocial". En Acción Psicológica No 1 Pág. 11.-42. Universidad de Barcelona
- Vigotsky L V. (1989) Obras completas. Ediciones revolucionarias. La Habana